

EL PORVENIR DE LEON,

PERIODICO INDEPENDIENTE.

EN LA CAPITAL, 3 REALES AL MES Y 8 TRIMESTRE.

FUERA DE LA CAPITAL, 3 IDEM IDEM Y 8 IDEM.

PARA HACER LA SUSCRICION.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

AÑO XIII.

Dirigirse á la imprenta ó administracion de este periódico calle de la Concepcion, número 8, pagando adelantado. Ningun original se devuelve aunque no se inserte.

SABADO 6 DE NOVIEMBRE DE 1875.

Los suscritores tienen derecho á un anuncio al mes de seis líneas gratis. Los demas anuncios y comunicados á precios convencionales, pagando adelantado.

NÚM. 1254

SALIDAS Y ENTRADAS DE LOS TRENES.

Tren expres correo de Palencia llega á la 1 y 13 de la tarde.—Sale para Brañuelas á la 1 y 44 de tarde.—Idem para Busdongo á la 1 y 42 de la tarde.— Tren misto de Palencia llega á las 8 y 54 de la noche.—Sale para Brañuelas á las 9 de la mañana.—Idem para Busdongo á las 8 y 19 de la id.—Tren misto de Brañuelas llega á las 5 y 43 de la tarde.—Sale para Palencia á las 6 y 10 de la mañana.—Tren misto de Busdongo llega á las 5 y 27 de la tarde.—Tren correo de Brañuelas llega á la 1 y 8 de la tarde.—Sale para Palencia á la 1 y 47 de la tarde.—Tren correo de Busdongo llega á las 12 y 32 de la mañana.

SEMEJANZAS.

Escribimos este artículo bajo la penosa impresion que siempre causa el recuerdo de los que fueron. Aun no distante el dia consagrado á la muerte, parecemos que todavia el zumbido melancólico de las campanas nos aturde y nos aflige.

Nada de extraño tiene, por lo mismo, que nos dejemos llevar de nuestra impresionabilidad y escribamos tristemente. Esto tiene ademas una ventaja; la de mezclar lo serio con lo jocoso, como se hace en las comedias, que al fin y al cabo, comedia es el mundo, y en llamarle tragedia no cometeriamos ningun disparate.

¿Quien que presencie nuestra sangrienta guerra y el no menos edificante espectáculo de las discordias de todo género á que parecemos fatalmente condenados, no ha de llamar tragedia al mundo en que vivimos? Teatro llama-

man al sitio donde se matan despiadadamente los hombres; tambien al mundo llaman teatro, y por cierto que las escenas que en nuestra España se representan, pertenecen á ese género de literatura patibulario y feroz, creado para conmover y deleitar acaso á gentes que por su mision, deberian ser las primeras en reprobirlas.

Asi es que, en presencia de tantas escenas de muerte y desolacion parecennos los recuerdos tristisimos de los difuntos, el oleaje silencioso de ese mundo que está mas allá de los sepulcros, viniendo á chocarse en nuestro espíritu con las olas de este mar agitado y revuelto que llamamos vida, y no es sino la muerte. ¿Es vida acaso la agitacion calenturienta que devora á España unas veces, ó lo es por ventura este marasmo, este silencio sepulcral, no interrumpido sino por la voz de los cañones? ¿Qué idea,

qué noble pensamiento no está fatalmente herido en nuestra patria?

No hay nada que no esté en descomposicion, como los cadáveres que fueron á visitar los vivos. Ah! Si hubiera un cementerio para las ideas, para los sistemas y para las instituciones sobre que descansa esta sociedad, allí hubiera ido el pueblo á leer espantado, rótulos parecidos á aquellos que el inmortal Figaro iba poniendo sobre ciertos edificios de Madrid, porque hoy mejor que entonces bien podemos exclamar con él: ¿Dónde está el cementerio? Cada casa es el nicho de una familia, cada calle la tumba de un acontecimiento.—Y no seguimos enumerando todo cuanto él dijo, aunque hoy con mayor razon podria decirse, por motivos que nuestros lectores adivinarán facilmente.

La verdad es que cuando los pueblos no viven la vida de la

razon y del derecho, es como si no vivieran: podrán con palacios suntuosos formarse magnificas ciudades; podrán aglomerarse en ellas muchos hombres; podrán tener estos sus sistemas de gobierno; pero así y todo, sino tienen por base la razon y el derecho; si estos hombres no tienen creencias; sino respetan las leyes; sino tienen hambre y sed de justicia; sino alimentan su corazon con grandes sentimientos, tal pueblo, aun en medio de la mayor opulencia, será un pueblo entregado á todas las concupiscencias, corrompido y abyecto; un pueblo que tarde ó temprano morirá como murió la Roma de los emperadores, la Roma de los circos, la Roma de los palacios, en medio de sus falsas grandezas.

¿Pero será posible que en España todo revele una decadencia mortal? ¿Será posible que este pueblo se parezca á aquellos hombres que, abatidos por el infortu-

49

—Sin él, todo se ha perdido.

No habiamos tenido necesidad de él para salvar dos veces la República y acabábamos de salvarla otra vez destrozando á los austriacos y á los rusos en Zurich; pero Bonaparte llegó en el momento en que los realistas levantaban la cabeza, en que la nacion estaba causada del Directorio, en que los proveedores y los tunantes, despues de haber hecho su agosto, pedian orden y religion para conservar sus bienes.

Todos los pueblos saludaron á su paso al general con repiques de campanas y fuegos artificiales.

La brigada 37 estaba entonces de guarnicion en Lyon, donde ví pasar á Bonaparte; era negro como un cuervo, pequeño y delgado; tenia largos cabellos castaños, ojos hundidos, nariz fina y barba pronunciada. Una gran corbata le apretaba el cuello. Los presidentes, los jueces y el alcalde le presentaban sus respetos, pero él escu-

chaba con aire pensativo y sólo respondia con cuatro palabras.

Si el Directorio hubiera tenido corazon le hubiera hecho detener y juzgar. No habriamos tenido Marengo, ni Austerlitz, ni Jena, ni Wagram, pero tampoco hubieramos sufrido los desastres de España, la retirada de Rusia y las derrotas de Leipsig y Waterloo, sin contar el desmembramiento de nuestro territorio y la vergüenza de dos invasiones.

En Paris todos se arrojaron á sus piés. Despues de algunos dias, dió su golpe del 18 brumario exclamando:

—¿En qué estado deje la Francia y en qué estado la encuentren! ¿Os dejé la paz y me encuentren la guerra! ¿Os dejé conquistas hechas y ahora encuentren que el enemigo ha tomado vuestras fronteras! ¿Os dejé los millones de Italia y encuentren por todas partes leyes espoliadoras y miserias! ¿Dónde están los cien mil valientes que os de-

jé cubiertos de laureles? ¿Han muerto!

Podia creerse que él lo habia hecho todo, y que no habian hecho nada los millares de hombres que ántes que él habian combatido por la patria. En fin, se apoderó de la República y confiscó todas nuestras libertades. Si él las hubiera conquistado como nosotros contra los aristócratas, los prusianos, los austriacos, los ingleses, los españoles y los rusos no las hubiera hecho desaparecer con tanta facilidad.

Algun tiempo despues estalló la máquina infernal, primer atentado contra su vida, y muchos patriotas partieron para Cayena sin formacion de causa. Moreau, que no habia tenido valor para resistirle, vino á mandarnos otra vez. Bonaparte le conocia, y sabia que era una máquina de ganar batallas, y nada más.

Mientras el primer cónsul pasaba el San Bernardo y obtenia la victoria de

Marengo, nosotros destrozamos á los austriacos en Eugen, Stockach, Mœskirch, Biberach y Memmingen; forzamos el paso del Danubio, y triunfamos en Hochstedt, Neresheim, Landshut, Feldkich, Nuremberg y en la batalla decisiva de Hohenlinden.

Al regresar á Francia, cuando los del ejército de Italia gritaban: «¡Vencedores de Marengo!», respondiamos con orgullo: «¡Vencedores de Hohenlinden!», y los duelos volvian á empezar.

Enviáronse 22.000 hombres del ejército del Rin á Santo Domingo; la policia descubrió al mismo tiempo que Moreau conspiraba con Jorge Cadoudal y Pichegrú, y se le dió orden de ir á vivir á América. En seguida Bonaparte se hizo aclamar emperador.

Por lo demas, si me preguntas cómo tantos labradores, obreros y ciudadanos, que partieron en masa á defender la patria, hombres todos que

nio y la miseria, llegan de degradacion en degradacion á perder por completo su dignidad? Ah! No queremos creerlo; queremos alimentar todavia la esperanza de que este país no es un cadáver y de que es muy posible aun regenerarlo; porque así como el hijo no olvida del todo las buenas enseñanzas de sus padres, una nacion no olvida facilmente, y en poco tiempo, sus gloriosas tradiciones, las nobles hazañas de sus mayores: España tiene aun muy buenos ejemplos que imitar, si quiere ser un gran pueblo.

La concesion de su antiguo convento á las Recoletas, de que se viene hablando estos dias, ha producido desagradable impresion en la parte no fanática de esta Capital, pues sabido es que en dicho convento, se halla establecido el «Asilo de Mendicidad» que cuenta con un crecido número de acogidos, sin que el Ayuntamiento pueda hallar por el pronto local bastante capaz para albergarlos, llegando escasamente á una docena, las monjas que han de ocuparle al espulsar á los pobres.

Que se adquirió con títulos legítimos aquel edificio y se confirmaron aquellos quedando exceptuado de la devolucion, por el último decreto, en virtud del objeto á que se halla destinado, las obras y distribucion dada nuevamente al mismo y otra porcion de razones legales y de interés local, contribuye todo, á que la

hubieran derramado hasta la última gota de su sangre por la república, acabaron por aceptar el imperio, por librar batallas de exterminio contra pueblos que no pedian otra cosa que la paz, por querer someter al dominio de un soldado la mitad del género humano, y por olvidar los derechos del hombre, hasta el punto de que al llegar á las orillas del Báltico la division de Oudinot, despues de la jornada de Jena, gritasen los soldados blandiendo sus armas: ¡Viva el emperador de Occidente!; si me preguntas cómo pudo efectuarse tan completa transformacion, te responderé que todo ello procede del extraordinario amor que tienen los franceses á la gloria.

Bonaparte habia destruido la República, sin la cual no hubiera sido más que un simple capitán de artillería. Habia restablecido la nobleza y los mayorazgos, deportado á los más valientes patriotas, y hecho pedazos la obra

disposicion del Ministro de Hacienda, caso de confirmarse, sea considerada tan arbitraria como inoportuna.

Si á esto se añade el rumor de que ha influido en el asunto por miras particulares y un tanto egoistas, un moderado intransigente que considera incómoda vecindad, la de los pobres, prefiriendo la de las monjas, mas por lo sosegada, que por lo divina y piadosa, quedará explicado el móvil principal que ha impulsado tan desfavorable resolucion.

Con este motivo hemos oido que el Alcalde Sr. Chicarro y los concejales unionistas que votaron por la no cesion, han dimitido ó van á dimitir sus puestos; pareciéndonos en su lugar estas dimisiones aunque algo tardias, porque al fin significarán una protesta en nombre de los intereses lastimados de la poblacion y esto siempre es de agradecer por sus convecinos, ya que mandando sus amigos en un asunto tan de justicia les hayan desairado.

Ayer circuló el rumor de haber roto los moderados y unionistas de por acá la conciliacion casera, por mor de unos distritos; pero creemos que todo esto no pase, de los deseos manifiestos de una de las partes contratantes.

Parece ser que el Jefe de la Seccion de Propiedades de esta Administracion Económica, y de quien se ha ocupado honrosamente la prensa de la Córte con mo-

de la revolucion; pero como él vencía siempre; como las campanas no cesaban de repicar por las victorias, la nacion lo encontraba todo bien hecho, sufriendo contenta el yugo del tirano.

Nosotros mismos, los veteranos del ejército del Rin, nos sentiamos confundidos al ver el camino que acabábamos de recorrer contra nuestra voluntad.

En 1806, en 1807, en el Elba, en el Vistula y el Danubio, leíamos con asombro en el *Moniteur*: «Su Escelencia el duque de Otranto; Su Grandeza el principe de Benevento ó de Pontecorvo... Nuestros pueblos... Nuestras leales ciudades, etc., etc.» Aquella excelencia era el jacobino Fouché; aquella grandeza, Talleyrand; aquel magnate, Bernadotte, y el que decía: «Nos, por la gracia de Dios,» era el mismo que algunos años ántes escribia desde Italia: «Temblad; traidores! ¡El precio

tivo de *cierto expediente* que dió no poco que murmurar por acá y por allá, pasa á Madrid en uso de licencia, atribuyéndose á su viaje, el propósito de ilustrar al Director del Ramo, sobre algunos puntos más, cuyo color desconocemos, pero que al fin siendo puntos, á cualquiera hace escamar, que no sean de color de rosa, tratándose de los *bienes* ó los *males* nacionales de esta provincia.

Tambien tenemos entendido que se vá á girar una visita de Inspeccion á esta Administracion Económica; pues si se gira, ya verá el Inspector que no le va en zaga á la mayoría de las de su clase, en desorganizacion atraso y demás circunstancias, que contribuyen en estos tiempos, á la marcha regular y ordenada de la máquina administrativa.

Habiendo sido objeto de diversas interpretaciones, una hoja protesta contra los *cuñeros* publicada por el ex-diputado á Córtes por el distrito de Murias y nuestro particular amigo D. Pedro Maria Hidalgo, cúmples manifestar á nombre de dicho señor, que los consejos dados en ella á sus electores, no implican en lo mas mínimo pretension determinada á que sea elegido él para las futuras Córtes, y si solo que elijan con entera independencia y libertad como tienen en otras ocasiones acreditado aquellos montañeses, un hijo del país, que le dé prestigio, genuina y legítima representacion.

de vuestras iniquidades está en las puntas de nuestras bayonetas!»

Observando estas cosas nos mirábamos en silencio, pensando en los miles de hombres sacrificados por la libertad á orillas del Mosa, del Saar, del Danubio, del Rin; en Bélgica, en Holanda, en los Alpes, en los Pirineos... Los nombres de Hoche, Kléber, Marceau, Joubert, Moreau y Lecourbe, muertos los unos, expatriados los otros, y los demás declarados de reemplazo, cruzaban por nuestra imaginacion, haciéndonos estremecer de ira.

De vez en cuando alguno decía:

—¡Bag!... ¡estaba escrito!

A lo que contestaba otro con sardónico acento:

—¡Sólo los imbéciles no cambian nunca de ideas!

Despues todos callábamos.

Mientras las cosas iban bien y habia

Dadas las actuales circunstancias y condiciones en que parecen de abrirse los comicios, creemos tan acertada la determinacion del Sr. Hidalgo, como sensatos y dignos de tomarse en cuenta, los consejos que dá á los electores de Murias de Paredes; que tomen parte en la contienda electoral.

Hemos oido hablar de un donativo de seis mil reales, hecho á favor de los Establecimientos de Beneficencia de esta ciudad.

Nos alegramos que la noticia se confirme y que al «Asilo de Mendicidad» el mas necesitado de todos, se le tenga el primero en cuenta al hacerse la distribucion.

Entre los constitucionales nombrados para representar á su partido en la reunion magna, figuran tambien por esta provincia D. Manuel Oria y D. Ramon Martinez, habiendo salido ayer alguno de aquellos para Madrid.

El atraso en sus pagas á los empleados y obreros de la Empresa del Noroeste, no puede por lo visto hallar remedio alguno.

Vainte meses se adeudan á los de construccion, seis á los de traccion, seis á los de talleres y cuatro á los obreros, y el desconocimiento de cada clase y categoria nos impide el no citar mas, sin contar los atribulados contratis-tas.

Con este sistema de hacer ferrocarriles, y sostenerles, cualquiera puede ponerse al frente de una

victorias, todo se olvidaba para nosotros; pero Bonaparte, por el contrario, no olvidaba lo suyo. Nosotros que sólo teniamos una hora para descansar, apenas pensábamos una vez en escribir á nuestras familias. La vista del emperador reemplazaba á los amigos y á los parientes, y se gritaba ¡viva el emperador!

La lluvia, la nieve, las heridas, los camaradas que caían como moscas, nada bastaba á enfriar nuestro entusiasmo, y esto prueba la adhesion del soldado hácia los generales afortunados.

El levantamiento de España, las victorias de Wellington y la retirada de Rusia no nos desanimaron. En España no habia estado el emperador; en Rusia el invierno nos habia vencido.

(Se continuará.)

Empresa en España, pues para sus representantes debe ser este país, una verdadera Jauja; y si hay alguien que lo dude que estudie al pormenor los prodigios hechos por la del Noroeste.

NOTICIAS GENERALES.

Pamplona 1.º

El gobernador al ministro de la Gobernación:

Noticias fidedignas confirman la prisión por orden de D. Carlos de Dorregaray, Savalls, Tristani, Oliver y otros dos. Han sido destinados á diferentes puntos del Baztan, sin haber obtenido resultado la petición que hicieron para que se les trasladara. Savalls es conducido á Misa escoltado por cuatro voluntarios.

Sobre seis mil desterrados de las provincias del Centro hicieron en Estella la representación contra la medida de suprimir la ración, la que no ha sido variada.

En su mayor parte vagan implorando la caridad pública. El pretendiente abandonó á Estella cuando tuvo noticia de la llegada y petición de los desterrados.

Hoy se han presentado aquí á indulto tres carlistas de las fuerzas valencianas con trajes destrozados. En esa situación se encuentran todos los procedentes del Centro.

Un periódico afirma que Mendirí ha dirigido una comunicación á D. Carlos manifestándole que renuncia á todos los grados, títulos y condecoraciones que había recibido del pretendiente.

VARIEDADES.

Un consejo pedido por Felipe II á Melchor Cano.

—):(—

(Continuación.)

Carlos V, que gastaba sin contar, que había prodigado el oro en sus guerras insensatas, sin parsimonia y sin prevision; Carlos V, en los últimos años de su vida, conoció, no la miseria propiamente dicha, pero sí la penuria. Su hijo no se mostraba lajo este respecto ni muy liberal, ni muy solícito para subvenir á las necesidades más urgentes; no por cálculo, como se ha supuesto injustamente, ni por avaricia. Felipe II había heredado un reino agotado; se encontró más de una vez sin recursos, y lo que es peor, sin crédito. Esta penuria de dinero humillaba profundamente al orgulloso monarca. A pesar de su devoción y fanatismo veía de dónde venía el mal: sabía que la Iglesia era el más rico propietario del Estado, y que éste no sacaba provecho alguno de los bienes de la Iglesia. También tuvo, á pesar de su veneración por las viejas instituciones; algunas veleidades de refor-

ma: se atrevió á suprimir algunas Órdenes religiosas, poderosamente ricas, como la de los Premostratenses. Pero tocar á los bienes de manos muertas, hubiese sido entrar en el camino de los reformadores, y Felipe prefirió animar la Inquisición, cuya misión era ejercer la policía más severa en sus Estados, y subvenir en parte á los gastos públicos por las confiscaciones: el que cayese en las manos del Santo Oficio perdía todo su haber, y el tesoro real sacaba un tercio de los bienes confiscados.

En los principios de su reinado, Felipe II tenía evidentemente el designio de contener la codicia romana, y reducir la parte demasiado considerable de la corte de Roma. Este designio aparece en la segunda parte de las cuestiones que fueron, por su orden, y probablemente bajo su dictado, sometidas á Melchor Cano. El rey, para volver al texto interrumpido, no consultando más que el interés general de la Iglesia y el bienestar de sus estados, cree que es urgente llevar el remedio, por una reforma oportuna, á los negocios eclesiásticos.

(Teniendo así mismo fin al beneficio público de la Iglesia y de sus Estados, y la reformation y remedio de lo tocante á lo eclesiástico).

Sin embargo, deseando dar satisfacción á su conciencia real, y saber en qué término podía obrar, sometió las siguientes cuestiones al examen de algunos hombres de saber y de conciencia:

1.º ¿Hasta qué punto el rey puede ir adelante? ¿Hasta qué punto está obligado á obedecer al Papa? ¿Qué es lo que puede intentar cristianamente y sin injusticia, para la defensa de su derecho? Estas cuestiones son planteadas de una manera general, á fin de que las personas consultadas den más extensión á sus soluciones, precisando con exactitud lo que es lícito al rey, en el caso particular de que se trata; y lo que puede y debe hacer en esta ocasión, para asegurar por un precedente su conducta en el porvenir.

2.º El rey desea saber si, dada la situación á que han llegado las cosas, podría sin inconveniente prohibir á todos sus súbditos sin excepcion ir á Roma ó residir allí, áun á los cardenales que deberían volverse para sus residencias, á servir sus iglesias respectivas. En cuanto á los clérigos que poseen beneficios, desea que vengán á gozarlos en los mismos lugares, desempeñando las funciones de su cargo, y, si no se conforman con esta obligación, que pierdan sus rentas. ¿Qué medidas podrían tomarse relativamente á los despachos expedidos en la corte de Roma, ó que necesiten la intervención de la autoridad romana? ¿No podría sustraerse á la jurisdicción eclesiástica de Roma, al ménos durante la guerra, é impedir directa ó indirectamente que Roma recibiese dinero alguno de España?

(¿Y si se podría impedir, que ni por

cambio, ni en otra manera, directe ni indirecte, no fuese dinero de estos reinos á Roma?)

Esta era cuestión vital, que hubiera sido preciso resolver á la manera de Felipe el Hermoso. Rehusar al Papa las enormes contribuciones que extraía anualmente de España, era á la vez salvar á España de la ruina y reducir á Roma á sus límites.

3.º El rey pregunta seguidamente, si no sería conveniente reunir en los Estados de su corona, y en los Estados de sus aliados, Concilios nacionales que velasen por la mejora y reforma de los negocios eclesiásticos. En el caso en que la utilidad de estos Concilios fuese reconocida, ¿cómo se había de proceder á su convocación? En esta cuestión se manifiesta el deseo de librar á la Iglesia nacional de la servidumbre á que la tenía reducida la corte pontificia.

(Se continuará.)

GACETILLA.

Ecos Locales.

Por los inspectores de orden público de esta ciudad, se han puesto á la disposición del Juzgado durante los días de feria, á Juliana Blanco autora de un robo en géneros importante 14 duros en el comercio de D. Mariano Garzo, á Juan Tegerina y su hija Bernarda, espendedora de moneda falsa, ocupándoseles 39 duros en pesetas.

No han podido ser perseguidos inmediatamente los robos de que dimos cuenta en el último número, por no haberles dado de ellos el debido conocimiento los interesados, á los que rogamos en su nombre se presenten en la Inspección, para tomar los oportunos antecedentes.

Rota la valla de las preocupaciones locales, corria raudo y espeso un albañal de la calle de los Boteros, noches pasadas, infestando el ambiente y á los transeúntes con sus emanaciones.

A pesar de la corriente que se entendía por las calles inmediatas, no vimos cruzar ni un solo agente municipal que le tapara las narices.

Anécdota.—Dos sujetos llegaron ante un juez.

—Señor, este hombre me dió un palo en Granada,—dijo uno de ellos,—y quiero que abone daños y perjuicios.

—¿Que tiene usted que contestar?—preguntó el magistrado.

—Que ese compadre es un calunnia-dor.

—¿Cómo! ¿Niega usted haberme dado un palo?

—No señor; lo que niego es haberse-lo dado en Granada.

—¿Qué no fué en Granada?

—No señor, que fué en la cabeza.

CIRCO AGUSTINI,

situado en la calle de la Rúa.

Gran función para mañana domingo.

En la que despues de unos escojidos trabajos, por la compañía, la célebre funámbula heroína del Niágara y Moscow Mad. Agustini, ejecutará varios trabajos sobre la maroma.

A 2 reales.

A las tres.

TEATRO.

Funcion para mañana domingo.

1.º Sinfonía.

2.º La comedia nueva en dos actos

LA LLAVE DEL PARAISO.

3.º La comedia en tres actos,

LA CONSOLA Y EL ESPEJO.

4.º El disparate bufo-tauromaquico,

UNA FIESTA DE TOROS EN VILLAQUILAMBRE. A 3 reales. A las 7 y media.

ANUNCIOS.

GLORIAS NACIONALES.

Descubrimiento y conquista de Méjico.

Se vende la historia de Hernan Cortés, empastada cuatro tomos con bastantes láminas, es la última edicion del año de 1868, muy legible y se dará arreglada; en esta imprenta darán razon.

¡¡YA LLEGÓ AQUELLO!!!

El comercio de ropas hechas que todos los años ha sido favorecido por el galante público leonés, acaba de llegar con un gran surtido de ropas hechas tanto en cazadoras, chaquetas, pantalones chalecos, capas, trages para niños y gorras, como en tapabocas, camisas, camisetas, calzoncillos, fajas y blusas, y un gran surtido de cortes de pantalon, paños para capas y rizos para gabanes, y paletós que los dará á precios reducidos segun podrán ver los que gusten favorecerle con sus visitas, vive calle de la Rúa núm. 18, frente al obrador de D. Felipe Quirós. No desperdiciar la ocasión de comprar bueno y barato. Calle de la Rúa, núm. 18.

Se vende la casa núm. 4, sita en la calle de La Plata, el que se interese en su compra, pase á tratar con el dueño que habita la misma.

Se desea adquirir un sustituto para el presente reemplazo, el que reuna las condiciones que la ley exige, puede entenderse con D. Gerónimo Verduras calle de la Concepcion núm. 10.

PASO.—Le hay de Matemáticas y otras asignaturas de 2.ª enseñanza en la calle de Serranos núm. 4.

FINCAS EN VENTA.—Se vende un prado en el Egido, colindante con otros de D. Miguel Morán y la viuda del señor Piñan, un huerto y unas espaciosas paneras en S. Claudio.

Para tratar verse con su dueño que vive calle de la Catedral, núm. 5.

BURRAS DE LECHE.

Se vende excelente leche de burra, y se sirve á domicilio. Para los pedidos, dirigirse á la plaza del Rastro, número 3.

CASTO ALONSO CARRION

Maestro Ebanista, ha llegado de Valladolid y ofrece al público su nuevo Establecimiento, situado en la calle de la Catedral núm. 12, donde construyense toda clase de muebles y demás efectos concernientes á su arte, todo con economía.
Calle de la Catedral, núm. 12.

EN MANSILLA

COMO EN LA VIRGEN DEL CAMINO.

El siempre y bien ponderado restaurant, de D. Pedro Fernandez, se establece durante la feria de S. Martin en Mansilla de las Mulas, calle del Puente, frente á la de Carnicerías, número 5, donde tendrá un sorprendente surtido de pavos, pollos, gallinas, empanadas etc. etc.

CARBON DE PIEDRA SUPERIOR PARA HORNILLAS Y COCINAS.

Se admiten encargos por carros que serán servidos con puntualidad á 5 reales quintal. Travesía de Revollo, núm. 4.

En la calle de Santa Cruz, se arrienda una espaciosa tienda correspondiente á la casa señalada con el número 13, en la misma se dará razon.

MESA DE VILLAR.—Se vende una magnífica, con todos los utensilios necesarios para hacer uso de ella, la persona que la desee adquirir en esta imprenta se dará razon.

En la calle de Tesorería, núm. 4, se arrienda una habitacion amueblada ó se admiten dos huéspedes.

A LOS FUMADORES.

En casa de la viuda è hijos de D. Cándido Gonzalez, se espenden libritos de papel y carteras de la marca el *Morso* de clase superior, en el cual se emplea la goma arábiga en lugar de cola, para que no dañe el pecho y dé buen gusto al paladar.

NI CALVAS NI CANAS.

con el uso de acreditado

ACEITE SEIREP.

Portentoso descubrimiento sin rival en el universo infalible para evitar y curar sin peligro ni molestia todas las afecciones del pelo, del cuero cabelludo y de la cabeza, tales como caidas del pelo, alopecia, calvicie, canicie, caspa, erupciones, jaquecas, neuralgias, etc. calificado por la medicina de eficacísimo y altamente higiénico en vista de las innumerables curaciones que ha obrado, siendo tambien el mejor de cuantos aceites de tocador se conocen tanto por su delicioso aroma como por la belleza extraordinaria que comunica al cabello.

Carta del Illmo. Sr. CARLOS TOMÁS THIBEAULT Obispo de Montpellier, al inventor.

Paris 4 de Mayo de 1872.

Querido Seirep: Los ensayos practicados con su aceite, desde principios de año, han producido todos excelentes efectos: por mi parte tengo la satisfaccion de poderle anunciar la curacion de dos casos de alopecia parcial de aquellos que V. llama de segundo grado: en las erupciones del cráneo una de ellas herpética y en varias afecciones nerviosas me ha dado resultados inmejorables: ahora estoy observando la recoloracion en un sugeto cano que ya empieza á poderse apreciar: mas adelante le mandaré á V. la relacion detallada de todos los casos con mis observaciones particularessobre cada uno de ellos; pero no tarde V. mas en dar al público su específico, es eficacísimo querido Seirep, es altamente higiénico y por lo tanto no puede menos de encontrar en todas partes una acogida fabulosa.

† Carlos Tomás Obispo de Montpellier.

El Aceite Seirep, se vende á 12, 6, y 4 rs. frasco. Depósito en Leon, farmaciade la Sra. Viuda de Chalazon y sobrino. Para los pedidos al por mayor, con notable rebaja dirigirse al Doctor Seirep Union 9. 3°, Madrid. 5

Don Perfecto Sanchez, vecino de esta ciudad, arrienda un quínon de tierras de 18 fanegas, denominadas Horcas, término de Trobajo del Camino, contiguo á las heredades de la casa de la Vega.

Se necesita un mozo de labranza de buena conducta, que sepa leer y escribir; en esta imprenta darán razon.

Se vende por el dueño que la habita, la casa núm. 15, de la calle de la Concepcion, de nueva planta, con coral, cuadra, pozo y todas las comodidades que se deseen.

PARAGUAS.

El sábado último por la noche, se perdió uno en los portales de la plaza, nuevo con borlas, el que lo hubiese encontrado, lo entregará al portero del Hospicio, quien gratificará.

La persona que en la noche del sábado, haya perdido una llave que se encontró en la plaza Mayor, pase a recogerla á esta imprenta.

PAÑO DE MESA DE VILLAR.

Calle de la Catedral núm. 6, comercio de D. Juan Botas Roldan.

A LOS CONSUMIDORES.

En el comercio de Ultramarinos, frente de San Martin, se han recibido generos frescos como salchichon de Vich, de Bolonia y de Lyon, queso de hola y de gruyer, ciruelas de Agen, y de Málaga; pasas de Corinto y de Málaga, 1.ª y 2.ª; higos en serte; aceitunas de la Reyna y de manzanilla; miel de caña; conservas extranjeras, entre otras, sardinas de Nantes, salmon, ostras, pepinillos y aceitunas rellenas, abundante surtido de tés y cafés, té Suizo, papel de escribir y otros artículos.

En la plazuela de S. Francisco, número. 3, se sigue vendiendo buen vino á precios arreglados.

CHOLACOTES DE MADRID.

FÁBRICA MODELO

DE LA COMPAÑIA COLONIAL

FUNDADA EN EL AÑO 1854



La COMPAÑIA COLONIAL fué la que planteó en España, hace catorce años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejoría en las clases con respecto á sus precios, sino que tambien una perfeccion de molido desconocida hasta entonces.

De aquí la gran aceptacion de estos chocolates cuya venta siempre creciente, pasa ya de 6000 libras diarias.

DOCE SON LAS MEDALLAS.

de premio que han obtenido.

Este Establecimiento es el mas considerable, a la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de

CHOCOLATES, CAFÉS, TES. Y TAPIOCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 y 20

MADRID.

Puntos de venta en Leon.—D. José Blanco Muñoz calle de la Plegaria Cerería.—D. Mariano Martinez, calle de la Catedral, núm. 7.—D. Salustiano Crespo, y D. Eusebio Campo.

PILDORAS HOLLOWAY



Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen el género humano. Las Pildoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestion y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificandose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médica no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

No. 4.

Se arrienda la tienda Confiteria del Zaragoza y el piso principal de la misma casa. En dicha tienda calle de la Catedral núm. 12, darán razon.

Imp. de S. Garcia Perez y hermano. calle de la Concepcion, núm. 8.